

2.4

lustum

Corylus Avellana

El avellano es, junto con el roble, el árbol de Júpiter. En la Antigüedad simbolizaba la reconciliación, la armonía y la unidad entre los diferentes.

Júpiter aparece en la religión de Roma como el poder supremo, el presidente del consejo de los dioses -los *Dii Consentes*-, aquel de quien emana toda autoridad. Esta supremacía del dios se manifiesta en el rango atribuido a su sacerdote, el Flamen Dialis, cuya esposa es flaminica -sacerdotisa- de Juno, la diosa del matrimonio. El matrimonio del flamen y su mujer simboliza la unión de la pareja divina. De ahí que tuviera que celebrarse de la manera más solemne y que no pudiera ser disuelto por el divorcio.

El avellano también es un árbol sagrado para la mitología germánica. De hecho, los espíritus del bosque, los "Haselmünchen", viven precisamente en las ramas de los avellanos.

En la leyenda céltica, la avellana es un símbolo de sabiduría concentrada: algo dulce, compacto y alimenticio encerrado en una pequeña concha dura.

Era el árbol del conocimiento y la justicia para los celtas, aunque la especie más productiva fue introducida en Europa por los griegos. En Islandia, se consideraba un árbol de fertilidad.

